

NÚMEROS

Lección 4 - Capítulo 3

El versículo 11 comienza con una fascinante instrucción divina que casi se ha perdido tanto para el cristianismo como para el judaísmo. Esta es una instrucción que mencioné la semana pasada y les dije que la abordáramos un poco más tarde... así que aquí estamos. Y la instrucción se encuentra en los versículos 11-13; es que los levitas deben REEMPLAZAR a los primogénitos de las otras tribus de Israel. Es decir, mientras que Dios, de alguna manera, consideraba a todos los primogénitos varones de las tribus de Israel como especiales y apartados para Él... una especie de propiedad o adopción por parte de Dios... AHORA Él ha tomado a los levitas, en su totalidad, como suyos en sustitución de todos los primogénitos de Israel.

Ese estatus especial de los primogénitos israelitas, por encima de los primogénitos de otras naciones, se originó en Éxodo 13:1, cuando los primogénitos de Israel fueron consagrados a Dios como un recordatorio de su salvación en la Pascua. La semana pasada discutimos que un principio bíblico es que todos los primogénitos (o mejor dicho, los primeros, porque se aplica a humanos, animales y plantas), el primero de todo, pertenece a Dios. Esto NO se aplica solo a Israel, sino a todos, al menos a todos los que adoran al Dios de Israel. Y vimos este principio aplicado en Egipto cuando Jehová mató a todos los primogénitos de humanos y animales entre las casas que no protegieron a esos primogénitos pintando la sangre de un cordero de un año en los postes de sus puertas (la primera Pascua).

Sin embargo, así como Israel en su conjunto era el pueblo apartado de Dios, todos los primogénitos de Israel tenían un estatus especial por encima de los primogénitos de los gentiles. De hecho, la implicación es bastante fuerte... casi una certeza, realmente... que ANTES del establecimiento del sacerdocio, los primogénitos tenían un estatus sagrado ante el Señor. Antes de que hubiera un sacerdocio (y recuerde, el sacerdocio de Israel no existió hasta Moisés y el Monte Sinaí), era deber del primogénito de cada familia realizar sacrificios y otros rituales en nombre de la familia. El primogénito era una especie de sacerdote familiar anterior al sacerdocio.

Y como hemos discutido en varias ocasiones esta costumbre (como muchas otras) no era ni única ni nueva en Israel. Encontraremos documentos que datan de 1000 años antes de esta época (de culturas mesopotámicas) que especifican ciertos deberes religiosos y espirituales para el primogénito de la familia. Y el principal de estos deberes era llevar a cabo todo lo relacionado con el culto a los antepasados y el ritual. Este deber comenzaba con la responsabilidad del primogénito de enterrar adecuadamente a sus padres. A partir de ese momento, el primogénito debía llevar aceite, comida e incluso agua a la tumba para el uso de los espíritus de sus padres fallecidos.

Durante estos rituales se decían los nombres de los padres porque, de algún modo indefinido, mantenía vivo el recuerdo de la persona y su espíritu. Ahora bien, si el primogénito llevaba a cabo los rituales de culto a los antepasados correctamente, entonces los espíritus de sus antepasados muertos debían interceder por él ante los dioses. Si el culto se realizaba de forma incorrecta, la intercesión no era posible y los espíritus de sus antepasados muertos PODRÍAN

incluso volverse contra él y causarle problemas; cualquier cosa, desde causarle enfermedades hasta la pérdida de sus cosechas, y hasta podían hacer estéril a su esposa.

Les hablo de todo este culto a los antepasados porque preveía en todo el mundo conocido en la antigüedad, incluso mucho antes de Abraham. Y estaba en pleno apogeo en la época de Moisés. Así que vemos rastros de prácticas de adoración a los antepasados en el vocabulario que usaba Israel, así como en los rituales de Israel (aunque por supuesto se usan para un propósito similar, pero diferente, porque Jehová de ninguna manera toleraba la adoración a los antepasados entre Su pueblo).

De hecho, no me cabe la menor duda de que la razón por la que vemos la frase "murió y fue a estar con sus padres" en varios lugares de la Biblia (al referirse a la muerte) ... pero sobre todo en las partes más antiguas del Antiguo Testamento... es que era una frase común utilizada en los funerales que reflejaba la costumbre general del culto a los antepasados. Tampoco me cabe duda de que los israelitas que salieron de Egipto creían en el culto a los antepasados porque era casi universal en aquella época.

Permítanme recordarles que lo que sucede después de la muerte es MUY confuso y no se aborda directamente EN NINGÚN LUGAR del Antiguo Testamento. Esto me dice que quienes escribieron el Antiguo Testamento no estaban seguros de lo que ocurría después de la muerte y que las distintas épocas tenían tradiciones diferentes al respecto, que sin duda también variaban entre las distintas culturas del Medio Oriente.

Ahora bien, dado que se creía que el culto a los antepasados tenía mucho que ver con la forma en que se desarrollaba la propia vida (llena de cosas buenas o malas), era fundamental para las prácticas de culto generales de cada cultura. Hay pocas dudas en las mentes de los sabios rabinos (y estoy de acuerdo con sus conclusiones) de que los primogénitos de Israel... hasta el momento en que se estableció el sacerdocio levítico... eran los sacerdotes de la familia. No de forma organizada, sino simplemente como costumbre arraigada.

Con todo eso en mente, podemos comenzar a ver que mucho cambiaría para Israel (drásticamente, debo añadir) cuando Jehová estableció un grupo de sacerdotes divinamente ordenado y apartado, donde la autoridad recaía en una tribu en particular. Así que el cambio fue que las tareas rituales se transfirieron de estar a cargo de cada familia individual, según lo que cada familia considerara adecuado, a un grupo específico de sacerdotes bajo un conjunto común de leyes y ordenanzas (la Ley), y bajo un control centralizado (el del Sumo Sacerdote).

El primogénito, al ser relevado de las tareas que anteriormente realizaba como una especie de sacerdote familiar, vio cambiado su estatus. Este cambio fue, sin duda, visto como una especie de degradación y no habría sido bien recibido. Por lo tanto, vemos que los levitas asumieron el estatus y las responsabilidades y muchos de los deberes que antes tenían los primogénitos. Así que en el versículo 11 tenemos al Señor diciendo: "Por el presente tomo a los levitas de entre los israelitas EN LUGAR DE todos los primogénitos.... La transferencia del deber de los primogénitos a la tribu sacerdotal.

Espero que este pequeño desvío te haya impactado adecuadamente, porque marca un cambio trascendental en la forma en que Israel operaría en oposición a cómo lo había hecho en el pasado; y quizás aún más, hizo que Israel pareciera bastante diferente y extraño en comparación con la forma en que operarían todas las otras culturas con las que interactuaban. El reemplazo de los primogénitos que debía ser ordenado exactamente por Jehová no debía ser solo general o simbólico; se haría de manera uno a uno; cada varón levita debía ser un sustituto de un primogénito actualmente vivo de Israel. Veremos este fascinante escenario desarrollado muy pronto.

Les digo esto antes de llegar a ello en la Escritura nuevamente porque ESTE fue uno de los propósitos principales del censo realizado de los levitas... y SOLO de los levitas... que es ordenado por Jehová, comenzando en el versículo 14. Es decir, era necesario determinar cuántos levitas varones había, porque eso determinaba cuántos primogénitos varones israelitas (no levitas) serían cubiertos, y para aquellos no cubiertos, se requerían arreglos especiales.

La semana pasada hablamos del censo de los israelitas, aparte del censo de la tribu de Leví. Esto se debió a que Jehová apartó a los levitas como Suyos y como sus siervos. Se podría decir razonablemente que Dios adoptó a la tribu de Leví de Jacob haciéndola suya. De aquí en adelante, entonces, los levitas son considerados separados de Israel.

Ahora bien, el censo que se hizo de los levitas fue similar al que se ordenó en el capítulo 1 de todo Israel. Una diferencia importante, sin embargo, es que en el censo de todo Israel, que, por cierto, era sólo... un varón que debía tener 20 años o más para poder ser contado. Esto era porque el propósito de ese censo era el reclutamiento militar. Permítanme aclarar que el término "primogénito" SÓLO se aplica a los varones. Hija primogénita es un oxímoron... no existe tal cosa.

Y es que el Primogénito es más un cargo conferido a un hijo varón que un simple orden de nacimiento. Es decir, el primer hijo nacido de un hombre no necesariamente ocupaba el cargo y desempeñaba los deberes del Primogénito, aunque en general lo hacían. Esos deberes, derechos y privilegios podían ser otorgados a otro hijo..... por cualquier número de razones... y no era terriblemente inaudito que eso ocurriera. De hecho, eso mismo ocurrió en la vida de los 3 primeros patriarcas: Abraham engendró a Ismael, que nació primero, y luego vino Isaac.

Pero Abraham le dio el cargo de primogénito a Isaac. Isaac engendró a Esaú, que nació primero, y luego salió Jacob, el hermano gemelo de Esaú. Pero Isaac le dio el cargo de primogénito a Jacob (aunque fue mediante engaño ya que no era la intención de Isaac hacerlo). Jacob engendró varios hijos, siendo Rubén el primer hijo nacido, pero Jacob dio el cargo de primogénito a Judá, el 4º hijo que nació, al menos fue en parte como castigo a Rubén por mancillar a una de las concubinas de Jacob.

En el censo de los levitas, la edad de los varones para ser contados comenzaba con sólo 1 MES de edad por lo que incluso los niños más pequeños estaban incluidos. ¿Por qué un mes? Por dos razones: 1ª, la circuncisión no tenía lugar hasta que el niño tenía 8 días de edad. La circuncisión era el momento en que un niño se convertía OFICIALMENTE en miembro de Israel... lo que

significa que ese niño ahora operaba bajo el pacto de Abraham. Se convirtió en israelita al circuncidarse.

Hasta su circuncisión no era oficialmente miembro de Israel. La segunda razón para el requisito de un mes para ser incluido en el censo es que un niño debía tener un mes de edad para ser redimido. Así que sólo una persona redimida (un levita) podía ser sustituida por otra persona redimida (un primogénito israelita).

En la ley judía, un bebé de menos de 30 días no se considera persona. No digo que no se le considere humano. Es sólo que a los 30 días hay un cambio de estatus, en el que un infante gana más valor. Esto sin duda se produjo debido a la alta tasa de mortalidad infantil en esa época, que, por supuesto es diferente ahora, pero por estricta ley judía los ritos habituales de luto eran suspendidos si moría un bebé de menos de un mes. Esta ley también tenía otros efectos. Si alguien mataba accidentalmente a un bebé de menos de 1 mes, la indemnización debida a los padres era muy pequeña. Pero una vez que el niño cumplía un mes, la indemnización aumentaba drásticamente porque el niño había alcanzado la categoría de "persona".

Te dije al principio del capítulo 3 que los acontecimientos de este capítulo ocurrieron en dos lugares distintos: todo lo de los primeros 13 versículos tuvo lugar en el monte Sinaí; pero lo que sigue, a partir del versículo 14, sucede "en el desierto del Sinaí", después que se hubieran alejado del monte Sinaí.

Permítanme darles un pequeño dato interesante. A menos que uno se fije bien y sepa hebreo, es fácil suponer que el método de contar a los levitas (aparte de la diferencia de edad de quienes debían ser contados) era más o menos el mismo que se hacía con el censo general de todos los israelitas; pero no es así. De hecho, el censo ni siquiera fue realizado por humanos.

VUELVE A LEER NÚMEROS tres catorce. En los versículos 15 y 16, donde se habla del trato de Moisés con el censo de levitas, la mayoría de las traducciones bíblicas dicen que "Moisés los numeró (o contó) por orden o palabra de Dios", pero esto no es correcto. La palabra hebrea que normalmente se traduce como numerados o contados es *paqad*; y tiene una amplia gama de significados. En este contexto, probablemente una palabra inglesa moderna mejor que "numero" o "conteo" sería "récord". Además, en hebreo, la palabra que suele traducirse como "palabra" u "orden" de Dios en este versículo es 'al pi .

Y más precisamente significa (desde el punto de vista del inglés moderno) "oráculo". En otras palabras, los resultados del censo fueron revelados divinamente a Moisés, directamente de Dios... fue un oráculo de Dios, un anuncio muy especial hecho con un propósito monumental. Ni Moisés ni Aarón, ni los jefes tribales de los levitas, ni ningún humano, participaron en el conteo de los levitas. Este asunto era demasiado importante porque la redención estaba en el centro de todo. En su lugar, Jehová mismo llevó a cabo el censo y a Moisés simplemente se le comunicaron los resultados por medio de un "oráculo" de Jehová, y luego lo que Dios dijo fue escrito (registrado).

Podría pasarme una hora hablando de todos los principios de redención que se tocan en estos versículos; los mismos principios que se manifestaron en la vida, muerte y resurrección de

Yeshua. Pero sólo mencionaré uno, por ahora, y espero que esto llegue a lo más profundo de tu alma. De nada serviría que los líderes y ancianos de todas las iglesias y sinagogas del mundo realizaran un censo para determinar cuántas personas son realmente redimidas (o en cristiano evangélico, salvas). Las Sagradas Escrituras dejan claro que el Señor, y sólo el Señor, hace esa determinación.

El censo de personas salvas que será realizado en un instante antes del Arrebatamiento de los Creyentes no será hecho de acuerdo con los registros de la iglesia o sinagoga determinados por el cálculo de los hombres; será hecho por Dios Mismo. Ese Certificado de Bautismo, su nombre en un papel de membresía de iglesia o sinagoga, o que usted fue elegido o nombrado un Anciano o un Diácono; incluso aún si usted es un Pastor o Rabino con un Certificado de Ordenación... todas estas son cosas agradables y significativas en las actividades religiosas del hombre; pero ellas no cuentan para nada cuando Dios haga su censo final.

Debido a que es tan importante y eterno en sus consecuencias el censo de los que son redimidos (y por defecto los que no lo son) no será dejado en las manos de un Papa, un Obispo, un Pastor, un Rabino, una junta de Iglesia, un comité de sinagoga, o cualquier hombre para ese asunto. Nuestro Señor se asegurará de que ningún creyente sea accidentalmente pasado por alto y dejado atrás. Sin embargo, por muy alegre y reconfortante que sea esa perspectiva, también debemos darnos cuenta de que ni uno solo de los que NO deberían ser incluidos se colará accidentalmente.

Dios tomará esa determinación basándose en Su conocimiento íntimo y perfecto del corazón de cada individuo, y si ese individuo ha aceptado plenamente la provisión salvadora que Dios ha hecho para la humanidad, Jesús Nuestro Salvador. Todo el estatus religioso especial, los honores y títulos que los hombres confieren a los hombres no importarán. Nuestro registro de asistencia, lo amables que somos, decir todas las cosas correctas y creer sinceramente en doctrinas que suenan piadosas, pero no lo son, y las muchas cosas que impresionan a los hombres, no formarán parte de la determinación.

Así como aquí en Levítico donde Jehová hizo el conteo de los levitas Él mismo, solo Dios tomará el censo de los creyentes y los registrará en Su Libro de la Vida Celestial porque solo Dios puede ver el corazón y el alma por lo que realmente son.

Pues bien, en los versículos siguientes nos encontramos con un montón de genealogías, porque los levitas iban a ser divididos según su clan, y luego se les asignarían diferentes deberes en cuanto al sacerdocio (que sólo podía provenir del clan de Aarón) y para los deberes en cuanto al Tabernáculo. Sin embargo, estos deberes sólo serían temporales, ya que una vez que llegaron a la Tierra Prometida después de 40 años en el desierto, los deberes se cambiaron un poco porque las circunstancias cambiaron significativamente al pasar de ser errantes a un pueblo establecido. Por tanto, gran parte de lo que leemos aquí se aplica técnicamente SÓLO al tiempo de los 40 años de peregrinación.

No vamos a enfrascarnos hoy en esta larga lista de nombres de familias; sin embargo, hay algunas cosas pertinentes que podemos sacar de ella. Lo primero y más importante es notar que los Sacerdotes y Levitas debían situarse entre el Tabernáculo del Desierto y las 12 tribus de

Israel, actuando como una valla o barrera protectora entre la Tierra Santa y el pueblo de Israel (o cualquier otra persona). Esto define aún más el papel de un mediador, un intercesor o incluso como siervo designado por Dios.

Es decir, no se trata sólo de llevar mensajes de la gente a Dios (como en la oración de intercesión), y de Dios a la gente (como en ser un maestro o pronunciar el Evangelio); se trata de proteger a Dios de que Su santidad se vea amenazada, y también se trata de proteger a la gente de ser destruida por Dios... por entrar ilegalmente... intencional o accidentalmente... a Su santidad. Añade eso a la mezcla cuando intentes Comprender el papel de Jesús y, en cierta medida, nuestras responsabilidades como discípulos suyos. Es algo en lo que rara vez se piensa o se discute, pero es probablemente uno de los papeles más importantes que cada creyente de hoy en día lleva sobre sus hombros.

Apropiadamente vemos que se trata de los hijos inmediatos del fundador de la tribu de Leví... Leví, hijo de Jacob... que figuran en primer lugar en la lista; ellos son Gersón, Coat y Merari. Hay un nombre dejado fuera de esta lista, sin embargo, es bastante importante, pero no se registra porque el nombre pertenece a una mujer: Jocabed. Jocabed era hermana de Gersón, Coat y Merari. Pero conocemos más a Jocabed como la madre de Moisés y Aarón. Lo interesante es que Amram (el padre de Moisés y Aarón) era hijo de Coat.

Lo que eso significa es que Amram se casó con la hermana de su padre, su tía Jocabed... y por lo tanto Kohath formaba la línea biológica de AMBOS padres de Moisés y Aarón. Por supuesto, Amram y Jocabed se casaron mientras Israel estaba todavía en Egipto. Esta situación NO pudo haber ocurrido DESPUÉS del Monte Sinaí porque la Ley dada a Moisés sobre el tema del matrimonio no habría permitido este tipo de matrimonios familiares estrechos.

A partir del versículo 22 comenzamos a ver la composición de los levitas de acuerdo con el censo de ellos, tal como fue tomado por Dios, y luego registrado por Moisés. La línea familiar de Gersón se dividió a su vez en dos líneas, que representaban a sus dos hijos Libni y Simeí. El número total de descendientes de Gersón, hijo de Leví, ascendía a 7.500 varones de un mes de edad o más. Fueron asignados a acampar en la parte trasera de la Tienda de Reunión, al oeste, el 3er lugar de acampar más prestigioso. Sus deberes en el Tabernáculo consistían en cuidar ciertas partes de la estructura del Tabernáculo; aunque cuando leemos este pasaje en inglés parece que se repite porque la mayoría de las traducciones dicen algo así como "el Tabernáculo, la tienda, su cubierta y la cortina. . ¿Cuál es la diferencia entre el tabernáculo y la tienda, no son lo mismo?

De hecho, estas palabras se refieren a las diversas capas de tela y pieles que juntas forman la tienda santuario. Así que, para ser más exactos, la palabra Tabernáculo se refiere al revestimiento interior de tela, la palabra tienda se refiere a la capa intermedia de pelo de cabra, y la palabra cubierta apunta a la cubierta exterior de pieles curtidas de carnero y también posiblemente a la cubierta superior impermeable probablemente hecha de pieles de marsopa. Además, con la palabra pantalla se está indicando la entrada exterior a la tienda, el velo que colgaba en la entrada desde el patio al Lugar Santo (no se trata del velo interior, el parokhet, que separa el Lugar Santo del Santo de los Santos). Los gersonitas también son responsables del altar de los holocaustos y de las cuerdas que cuelgan la cortina exterior de su poste.

El linaje de Coat (otro hijo de Leví) estaba dividido en 4 linajes o clanes, cada uno de los cuales representaba a los 4 hijos de Coat, siendo uno de ellos el linaje del que procedían Moisés y Aarón (los amramitas). El número total de varones de este grupo familiar era de 8.300. Fueron a acampar al lado sur del Tabernáculo... el segundo lugar más prestigioso para acampar. Sus deberes eran cuidar el Arca de la Alianza, la Mesa de los Panes de la Proposición, el candelabro, el Altar de Oro del Incienso, y todos los diversos utensilios rituales como el sartén de fuego, las jarras de oro, los cuencos utilizados para recoger la sangre de los sacrificios de animales, y así sucesivamente. Nótese que estos deberes eran los más altos deberes de los no sacerdotes... ese grupo que la Biblia típicamente llama sólo "los Levitas".

Los Coatitas cuidaban de las cosas que estaban DENTRO de la tienda. El primer grupo del que hablamos, el de Gersón, se ocupaba de las cosas que eran barreras entre el interior y el exterior de la tienda o de las cosas que estaban situadas totalmente fuera de la tienda (como el Altar del Holocausto). Las cosas que se encontraban dentro de la tienda solían considerarse más sagradas y prestigiosas que las que se colocaban fuera. Permítanme recordarles, porque puede ser confuso: una vez que Dios estableció el sacerdocio (un evento que ocurrió en el Monte Sinaí), dividió la tribu de Leví en dos divisiones principales: sacerdotes y no sacerdotes.

Los sacerdotes realizaban los rituales y enseñaban la Ley, y eran llamados "sacerdotes", o en hebreo, cohanim. Los no sacerdotes (el resto de la tribu de Leví) llevaban el título de "los levitas"; estos eran los que realizaban el trabajo manual en el Tabernáculo y más tarde en el Templo. Biológica y genealógicamente hablando, los sacerdotes y los levitas eran todos parte de la tribu de Leví; pero Dios elevó a los descendientes de Aarón, los sacerdotes, a un estatus más alto que el resto de la tribu de Leví. Así que, desde este punto en adelante en la Biblia, 9 de 10 veces que la Escritura se refiere a Levitas SOLO se refiere a esos Levitas obreros de color azul y NO a los Sacerdotes. Y SIEMPRE que la Escritura se refiere a los Sacerdotes de ninguna manera incluye a esos Levitas obreros de color azul.

Veremos la frase "Sacerdotes Levitas" muy a menudo, pero no se confunda. El propósito de esto es recordarle al lector que el sacerdocio viene de la tribu de Leví y SOLAMENTE de la tribu de Leví; ninguna otra tribu puede participar en el sacerdocio. Tristemente, la mayoría de los comentaristas cristianos hacen que Levitas y Sacerdotes sean dos palabras para la misma cosa y así obtenemos una imagen muy inexacta de lo que sucedía alrededor del Tabernáculo y más tarde del Templo.

El tercer hijo de Leví fue Merari. El linaje de Merari se dividió en dos clanes porque tuvo dos hijos. La cantidad total de varones de la línea de Merari era de 6,200. Ellos fueron instruidos para acampar en el lado MENOS prestigioso del Tabernáculo, el norte. Debían cuidar y transportar los tablones que formaban el armazón de la tienda sagrada, y todos los postes, zócalos y cuerdas utilizados para formar la pared de tela que rodeaba el atrio exterior.

El lugar de acampada más prestigioso era para Moisés y Aarón y los hijos de Aarón, los sacerdotes. Acampaban al este, o delante, del Tabernáculo. No ensamblaban ni desensamblaban el Tabernáculo; no transportaban ninguna parte de este ni sus muebles; ese era el trabajo de los levitas. Y como se aclara en el versículo 38, el propósito de los sacerdotes era "atender los deberes del santuario". Es decir, realizar los rituales. Y este deber no se realizaba en su PROPIO

nombre, sino en nombre de todos los israelitas. Fue por el bien de todas las tribus israelitas que los levitas y los sacerdotes hicieron lo que hicieron.

El final del versículo 38 enfatiza, una vez más, que cualquier persona no autorizada que se acercara demasiado al Tabernáculo o intentara realizar una función sacerdotal debía ser asesinada. Uno se pregunta por qué se menciona esto tantas veces. ¿Pensaba Dios que este pueblo israelita era estúpido? Bueno, además del hecho de que Jehová está dejando muy claro que la cercanía a Él trae tanto peligro como bendición (algo que pocos, excepto los Misioneros más atrevidos de la iglesia moderna, parecen entender), no tengo duda de que en esta era esta es una advertencia principalmente para los primogénitos de Israel. Recuerde que estamos en un momento en el tiempo en el que el estatus especial de todos los primogénitos israelíes está en proceso de ser retirado de ellos y entregado a los levitas.

Estos primogénitos israelíes habían sido, durante siglos, los que tenían el honor único y el deber de desempeñar funciones sacerdotales para sus propias familias. Puedes apostar que mientras algunos primogénitos se sentían aliviados de no tener que hacerlo más, otros tenían su orgullo herido y no estaban nada contentos con este cambio. Y seguramente no tenían intención de renunciar a todo tan fácilmente y por eso querían seguir implicándose en los rituales y ceremonias que Dios había decretado a Moisés. La respuesta de Dios: ni se te ocurra. Acércate y muere.

Por cierto, note que NO se da NINGUN conteo de los varones que formaron las familias sacerdotales. SÓLO se utiliza el número total de las 3 familias no sacerdotales. Para aquellos cuyas Biblias no hayan incluido ya una supuesta corrección, los manuscritos hebreos más antiguos que tenemos indican que el número de cada una de esas 3 familias no sacerdotales cuando se suman (22.300) no es el mismo que el número total que se suele dar (22.000). En general, se reconoce que esto se debe a un error bastante común de los escribas. El problema es que el número 3 en hebreo es muy similar al número 6. Tres se dice sheen-lamed-sheen. Tres es sheen-lamed-sheen, mientras que 6 es simplemente sheen-sheen.

En este punto se ordena otro tipo de censo; el primer censo de las tribus de Israel contaba sólo a los varones a partir de los 20 años. Hay que hacer un nuevo recuento que cuente a los primogénitos israelitas a partir de 1 mes de edad; es decir, este nuevo recuento utiliza los mismos criterios que se utilizaron para contar a los levitas. Y lo que se descubre es que hay 273 primogénitos israelitas más que varones levitas para sustituirlos. Curiosamente, incluso el ganado primogénito de los israelitas (en hebreo, behemah, que significa animales domésticos de campo utilizados para la alimentación; esto incluía cabras, ovejas y vacas) debía ser redimido mediante su sustitución por animales pertenecientes a los levitas.

Por si no está claro: los levitas que se utilizaban para la redención eran TODOS los levitas varones, no sólo los levitas primogénitos. Pero entre los israelitas seculares (las 12 tribus) eran SOLO los primogénitos los que estaban siendo redimidos, no todos los varones israelitas. ¿Comprende? Un varón levita regular de cualquier orden de nacimiento redimía a un varón israelita primogénito.

Entonces, ¿qué hacer con el problema de que no había suficientes varones levitas para redimir a cada primogénito israelita? Se fijó un precio de redención y ese precio era de 5 siclos. En este momento de la historia un siclo NO era una moneda como lo es ahora (y lo era durante la época de Jesús). Más bien un siclo en aquel tiempo era simplemente una unidad de peso... como una onza o un gramo.

Los 273 primogénitos israelitas que debían ser redimidos con dinero fueron elegidos por sorteo. Y los elegidos debían reunir 5 siclos de plata cada uno y entregárselos a Moisés, quien a su vez se los daba a Aarón. Así que 22.000 primogénitos israelitas fueron redimidos en un intercambio de uno a uno con 22.000 varones levitas; y los 273 varones israelitas restantes fueron redimidos con 5 siclos de plata cada uno, que fueron entregados al sacerdocio. De este modo, cada primogénito israelita era redimido y, por tanto, ya no se dedicaba automáticamente al servicio del Señor.

La transferencia se había completado. Los levitas ahora pertenecían a Dios en lugar de los primogénitos israelitas y los primogénitos israelitas perdieron su estatus especial en favor de los levitas. Permítanme comentar que se trataba, en su mayor parte, de un estatus espiritual que los primogénitos perdían y los levitas ganaban. Otras tradiciones y costumbres típicas de los primogénitos sobre la autoridad familiar y la riqueza y el liderazgo, etc., seguían aplicándose plenamente.

Entonces, ¿cuál fue la situación de todos los FUTUROS primogénitos israelitas a partir de este momento? Bueno, los hebreos sentían que seguía siendo necesario redimir a cada primogénito hebreo. No era tanto una cuestión de que Dios todavía poseía automáticamente todos los primogénitos, sino más bien que se hizo en conmemoración del Éxodo cuando Jehová hirió de muerte a todos los primogénitos de Egipto, pero salvó a todos los primogénitos de Israel.

Así que la idea era que cuando un hijo primogénito nacía los padres dedicaban ese niño a Dios en agradecimiento. Luego, después de 30 días, redimían a ese hijo primogénito VOLVIENDO al sacerdocio y pagando el precio de redención. Cuando nacía un primogénito, después de 30 días se celebraba una ceremonia y el padre llevaba a su hijo al Tabernáculo y pagaba al Sacerdocio una suma de 5 siclos de plata para redimir a su hijo. Al hacer esto, el primogénito ya no estaba dedicado al servicio de Dios; estaba redimido DE Dios, siendo el precio de la redención 5 siclos. Permítanme subrayar: esto se refería SOLO al primogénito. Si un hombre tenía varios hijos, redimía SÓLO al primogénito, no a los demás, porque los demás no estaban dedicados a Dios, convirtiéndose así esencialmente en propiedad sagrada de Dios.

Teóricamente si esa redención NO ocurría, ese primogénito estaba obligado a servir de por vida a Dios, o al sacerdocio, o a ambos. En realidad, era muy poco lo que ese primogénito podía haber hecho por el sacerdocio, porque era tarea del Levita estar al servicio de los Sacerdotes. Y cualquiera que no fuera un Levita, pero asumiera la tarea de un Levita, debía ser ejecutado.

Ahora bien, hubo algunos padres que decidieron que SÍ querían que su hijo primogénito estuviera al servicio de Dios; y por eso intencionadamente NO lo redimieron. Veremos esto particularmente en el voto nazareo por el cual un niño es ofrecido al servicio de Dios incluso antes de nacer. Vemos esto en la Biblia con Sansón por ejemplo.

Por cierto, Juan el Bautista tampoco fue redimido a pesar de ser primogénito. ¿Por qué? Tal vez por la razón que pocos podrían esperar; Juan no era judío en el sentido más estricto, ¡¡¡era levita!!! Su padre era sacerdote y su madre Elisheva (Isabel) era de la línea de Aarón. Juan el Bautista no podía ser redimido. Más bien, al igual que todos los miembros varones de la tribu de Leví, a partir del Libro de los Números, está permanentemente al servicio de Dios y no puede ser redimido de esa posición.

De hecho, incluso Jesús fue redimido de Dios por medio de un precio pagado por su padre terrenal José. Encontraremos esta historia en Lucas capítulo 2. Ve allí ahora conmigo, para que podamos ver todo este principio que estamos aprendiendo en Números, tener lugar con Yeshua como el foco, unos 1300 años después de que la práctica se inició por primera vez. LEER Lucas 2: 21 - 35

He aquí una historia con la que todos estamos bastante familiarizados, pero que probablemente no comprendamos del todo. Lo que estamos presenciando es simplemente una redención estándar, cotidiana, del primogénito de un niño judío (primogénito). En este caso, se trata de Yeshua.

El título hebreo de todo este proceso es llamado pidyon-haben . Como parte de la ley de pidyon-haben note que no fue hasta la circuncisión de Yeshua en el 8vo día que se le dio Su nombre. La razón de este retraso es que los nombres tenían un gran significado y hasta que Jesús tuvo 8 días de edad, y tuvo una ceremonia de circuncisión, Él no fue puesto bajo las provisiones del Pacto Abrahámico. En el octavo día recibió su nombre hebreo porque oficialmente se convirtió en israelita.

A continuación, dice que la redención fue después del tiempo de purificación según la Ley (es decir, la Torá), cuando José y María llevaron a Jesús a Jerusalén. La purificación de la que se habla NO es sobre Jesús, es sobre María; y esto, también, está contenido en la ley de pidyon-haben . Cuando una mujer daba a luz a un niño, si era varón, quedaba ritualmente impura durante un período de 40 días. Así que sabemos que fue DESPUÉS de los 40 días cuando tuvo lugar esta escena de Lucas, porque ella NO podía haber acudido al Templo impura.

Además, el sacrificio del que se habla (dos tórtolas o dos palominos) se refiere de nuevo a María, no al niño Jesús. Se trata del sacrificio necesario para completar su purificación ritual después del parto. Ir al Templo era algo así como un calvario, y cuando varias cosas podían ser realizadas en un solo viaje es lo que generalmente la gente hacía. Así que María fue purificada y Jesús fue redimido aparentemente en la misma visita. Este pasaje NO menciona la cantidad dada por la redención de Jesús, pero habría sido la cantidad estándar de 5 siclos porque no importaba si la familia era rica o pobre, el costo de la redención era el mismo para cada primogénito hebreo.

Ahora bien, algunos creen que Jesús tenía un hermano mayor que era Santiago, quien necesariamente habría nacido de una esposa diferente de José. Que Jacobo estaba emparentado con Jesús está bastante bien establecido; pero pensar que Jacobo era el primogénito de José parece quedar fuera de lugar por los acontecimientos de este pasaje de Lucas, pues aquí vemos a Jesús siendo redimido de su condición de primogénito. La única salvedad a esto es que José NO era el padre biológico de Jesús (y él lo sabía muy bien), así que posiblemente el Señor ordenó a

José (o él mismo se encargó de hacerlo) que llevara a Yeshua al Templo para el ritual de redención del primogénito en nombre del Padre Celestial.

Así, a pesar de las circunstancias, incluso nuestro Salvador fue redimido de Jehová. aunque Por supuesto, Él era en realidad Dios encarnado. Esto sólo demuestra la inescrutable ironía con la que tenemos que lidiar en el sentido de que Jesús era 100% hombre, y por lo tanto estaba bajo las disposiciones de la Torá como cualquier otro hombre; y sin embargo era 100% Dios y por lo tanto ERA la Torá, y diferente a cualquier ser que el mundo hubiera conocido.

La semana que viene empezaremos con el capítulo 4 de Números.